

Sensatez contra el dogma

por **Xavier Laborda**

Hay novelas que pasan de mano en mano y que los amigos se prestan con la más encarecida recomendación. Ésta es una de ellas. En realidad, la obra de Pennac no es una novela, como honestamente proclama su título; pero funciona como si lo fuera. Y quien la ha leído siente el deseo de participar de su intimidad con otros lectores.

El francés Daniel Pennac (Casablanca, 1944) es profesor de literatura y novelista. De sus publicaciones, ésta que reseñamos ha tenido en su país una acogida desbordante.

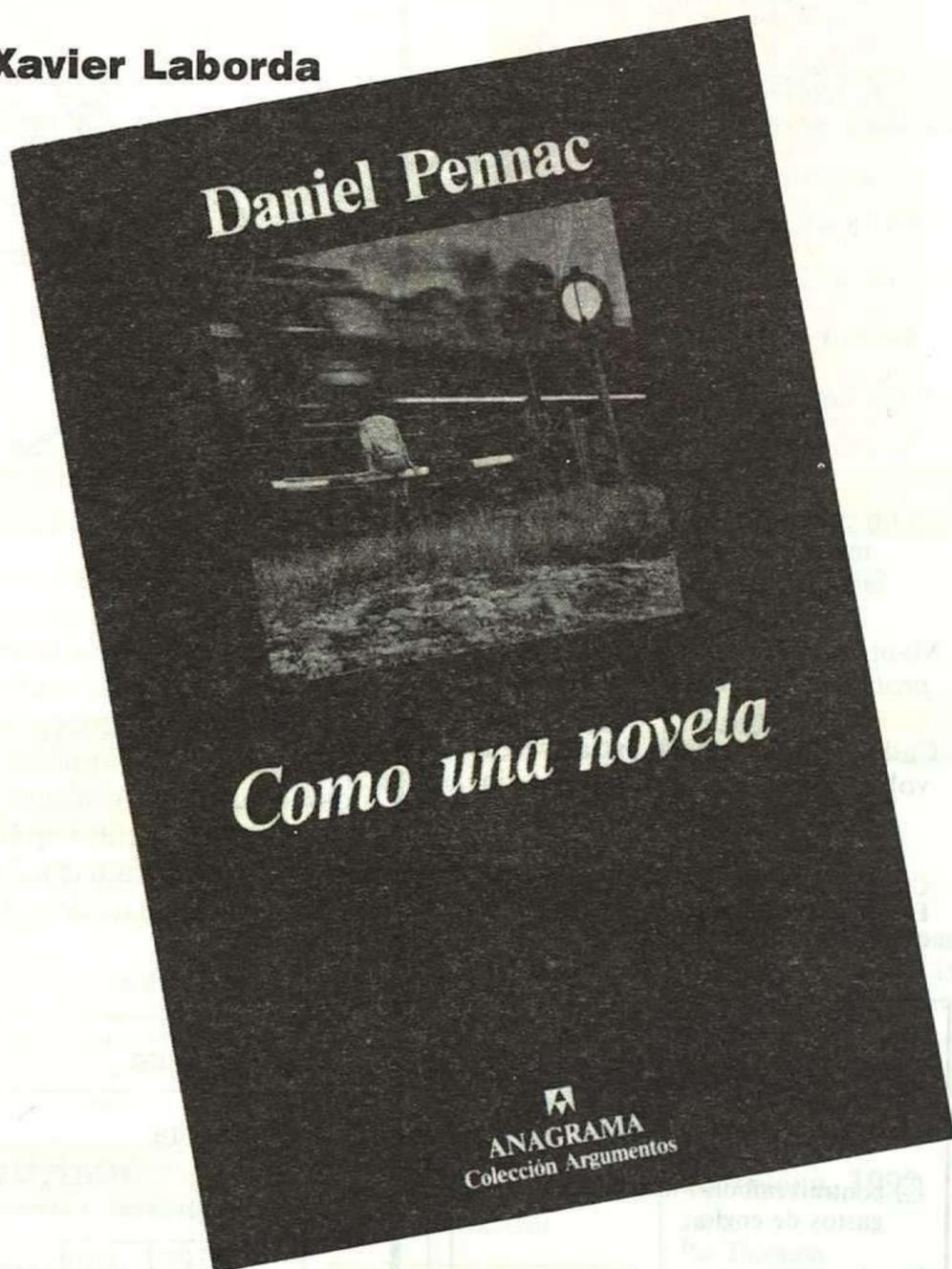
¿Qué hay en *Como una novela* que merezca nuestra devoción y la fortuna comercial? Sencillamente, es un texto que se lee como se bebe un vaso de agua. Y que trata de la lectura. He aquí un ensayo en forma narrativa sobre cómo se llega a ser lector, en una alquimia infantil; cómo se tambalea el aprecio de tal tesoro en la adolescencia; y cómo la escuela y el instituto miman y lapidan lo textual y lo literario con revelaciones prodigiosas y con el dogma odioso que reza «hay que leer».

Pennac sigue estos avatares personales. Más que referirlos, evoca sentimientos, recrea situaciones, contrasta prejuicios, opone la mayéutica de un sentido del humor tierno y optimista y, lo que es más importante, consigue presentar el fenómeno con la facilidad y naturalidad de una reflexión sólida. El fenómeno, por supuesto, es el de la presencia de la lectura en el mundo, la lectura —y la

literatura— como mundo, el revuelto tópico de los enemigos de la lectura, las prácticas docentes del dar a leer y, también, el cómo se leerá, articulado en un decálogo de derechos del lector.

Contra el dogma y la intolerancia elitista están los derechos del lector. Así, el primero es ser libre de leer o no leer, puesto que la condición humana no va ligada necesariamente a la obligación moral de leer. Por otra parte, si uno opta por leer, está en su derecho de saltarse páginas (segundo)

o de no terminar el libro (tercero). Y así los demás principios, en los que hallamos tanta sensatez como pólvora para la polémica. ■



Como una novela
Daniel Pennac.
Traducción de Joaquín Jordá.
Colección Argumentos.
Editorial Anagrama.
Barcelona, 1993.
1.400 ptas.